

PUNTOS
DE SUSCRICION.

Los mismos que
los del COMER-
CIO.

LA MODA.

PRECIOS
DE SUSCRICION.

Para los suscri-
tores á EL COMER-
CIO 4 rs. al mes.
Para los no suscri-
tores 6. Para los
defueros 7

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

DE LA LOTERIA APLICADA A LA LITERATURA.

Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci, dijo allá Horacio; lo cual quiere decir en castellano que solo complace á todos el que sabe unir lo útil á lo deleitable: cosa que en nuestro entender no habia sido muy bien comprendida por ninguno de los muchos comentadores del gran crítico latino, y cuya verdadera inteligencia, prácticamente comprobada, debía de guardarse sin duda para esta nuestra época en que tanto se cuida de la utilidad. En efecto, si es provechoso para cualquiera el que lo instruyan, de seguro lo es más el que le den dinero, y á fé que esta verdad no necesita demostración. Ahora bien, si á mí, por ejemplo, me reparten uno ó dos periódicos al mes con sus grabados y caricaturas, con sus cuentos y sus décimas, y á mas me dan opción á un tomo de la lotería, dicho se está que me viene de perilla el precepto de Horacio, máxime si aciertan á salir mis números, en cuyo caso diré á voz en grito que la literatura es la cosa mas realmente provechosa que hay en el mundo.

Sin duda debieron de tener presentes tales principios algunas de las sociedades literarias de la corte cuando uniendo en felicísimo consorcio las letras con la lotería echaron á volar sus periódicos de varia intermitencia bajo el favorable influjo de las musas en participacion ó comandita con el dios Plutón, que si no es exactamente el numen de los ambos y de los tiempos, es por lo menos el del dinero que puede ser su efecto inmediato.

Mas como quiera que esto de las rifas tiene su parte histórica, dirémos algo de ella por via de proemio.

El sistema de pujas, establecido de antiguo en muchas cofradías, dió en nuestro entender origen á las rifas de ciertos objetos en el que aquellas hubieran sido punto menos que impracticables; porque pujar, verbigracia, el cerdo de San Anton no era

asunto asequible á todos los bolsillos. Los resultados hubieron de corresponder ampliamente á las esperanzas de los mayordomos, y he aquí como empezaron á rifarse en las fiestas del titular conejitos con cascabeles y moños, pelomas con cintas de colores, y otra porcion de objetos de poquísimo valor intrínseco, pero cuya adquisicion recibia de su procedencia una importancia muy superior á su mérito.

Con esto bastaba y aun sobraba para que el teatro se apoderase de la idea, y á poco no hubo funcion de beneficio sin ser amenizada con su correspondiente obsequio al publico, es decir, sin su rifa de cubiertos de plata, corte de vestido, billete de lotería ó caja de música, cuando no era de algun par de pavos, de alguna ternera, de alguna media fanega de castañas ó de algun saco de nenes, como no ha mucho se verificó en el Balon; pero ello es que cualesquiera que fuesen la especie y categoria de los objetos, y cualquiera que aceptase á ser la mayor ó menor aristocracia del teatro, notábase que la concurrencia era aquella noche mucho mas numerosa que lo hubiera sido sin semejante circunstancia, y que aun la mas esquisita elegancia y buen tono, no obstante la sonrisa de desdén con que aparentaba mirar aquellas fruslerías, no se quedaba por eso en casa ni dejaba el número en el despacho; y esto es natural, porque existe en todos una especie de interes de amor propio en ser halagados por la suerte, y este interes en nada depende de las ventajas que por ello les puedan caber.

Ahora bien, si el clasicismo y el romanticismo han sido modificaciones literarias de épocas diferentes, dicho se está que no siendo nuestro siglo ni clásico ni romántico, sino positivo, su literatura ha de serlo tambien, y que no hay forma de hacer leer á nadie ni aun el sobre de una escuela si no sabe cuanto gana por leerlo, ó al menos cuanto puede ganar; en una palabra, que si la educacion ha de ser conforme á las tendencias de la época seria conveniente el que los chicos comenzasen á aprender en la escuela los números antes

que las letras y la tabla de sumar antes que el catecismo de Ripalda.

Háenos ocurrido esto con motivo de la aparición anunciada de otros nuevos periódicos que á imitación de los Arlequines y del Pirata echan su áncora de esperanza en el seguro terreno de la lotería y ofrecen á sus futuros suscritores mas ámbos que artículos y mas billetes de la moderna que romances de letrillas. Para conocimiento de los aficionados harémos una breve reseña de sus prospectos.

El mare-magnum será, según dice, una colección pintoresca de literatura, es decir, de novelas, cuentos, anécdotas, epigramas, chistes, dichos y hechos mas notables de la antigüedad; de historia, que abrazará la de varios países y regiones; de ciencias, que se extenderá á la historia natural, química aplicada á las artes, física experimental, botánica en la parte de agricultura, mineralogía y geografía; habrá asimismo una sección destinada á viajes marítimos, naufragios y descubrimientos de alguna celebridad; otra que contendrá varios secretos útiles á los artesanos y labradores; y por último, *la curiosa y divertida historia de Bertoldo, Bertoldino, y Cacaseno*.

Esta agradable, científica, pintoresca y *cacacénica* enciclopedia no costará mas que una peseta al mes por dos números, y aun tres reales á los suscritores del *Arlequin*; sin embargo, todavía tiene escrúpulos la empresa de no dar al público algo mas por ese dinero, y en su consecuencia ha pensado otra *ganga* que es la siguiente.

Tan luego como el número de suscritores llegue á cuatro mil tomará un billete en cada lotería de grandes premios, destinando su producto, si sale premiado se entiende, á beneficio de los suscritores, en esta forma. El billete se sorteará un mes para otro, de manera que el que en el siguiente tuviese entre sus números el agraciado con el premio mayor recibirá la mitad de su valor; de las dos terceras partes se hará reparto vecinal entre los suscritores, y el resto será para la dirección. No sabemos si nuestros lectores habrán hallado la cosa muy clara; en caso de que no, hagan cuenta que les sucede lo que á mí.

Se advierte que si no escude el premio de mil duros se entregará íntegro al agraciado.

El otro cófrade anunciado tambien es *El Dios Momo*, periódico de grande espectáculo, según se titula, y que ademas será *jocososalirico-burlesco profético*..... con sus puntos suspensivos que indican una elocuente reticencia. Promete que su publicacion será *mensual, nueva, extraña, peregrina, maravillosa, gigantesca y sorprendente, en papel de color y con grabados*; pero creyendo todavia que lo dicho es un grano de anís, cuida de advertirnos la empresa que no anticipa mas noticias por no debilitar la sorpresa que va á causar la aparición del *Dios Momo*, que

será sin duda uno de los acontecimientos mas notables del siglo diez y nueve.

Como se vé no peca de modesto el alegre dios de la risa, y sin embargo, á pesar de la excesiva confianza que en sí mismo tiene, todavía se le escapa á su pesar una triste confesion de su impotencia; puesto que despues de tantas maravillas, nos pone con grandes letras un renglon que dice:

PERO AUN RESTA LO MEJOR.

Y esto mejor que aun resta es la indispensable lotería. De forma que este periódico que á sí mismo se califica de sorprendente, de maravilloso, de peregrino y de notable sobre todos los acontecimientos de este siglo, este periódico pues tan vanaglorioso se vé forzado á confesar que lo mejor que habrá en él serán los ámbos y los ternos. ¡Cual te degradan, pobre literatural!

Veamos pues la parte mercantil por si tienta á algunos de nuestros cabalísticos lectores.

«Cada suscritor elegirá tres números de la lotería primitiva al tiempo de suscribirse, y jugará constantemente con ellos en todas las estracciones que haya mientras dure su suscripcion: en cualquiera de ellas que acierte un ambo recibirá un *duro*, y en la que saque terno se le abonarán en el acto de presentar el recibo de suscripcion *mil reales*; por manera que los que se suscriban por un año, si de corazon se encomiendan al *dios Momo*, pueden ganar mas de 14,000 rs. sin mas desembolso que el de la suscripcion.» Adviértese que esta es de 20 rs. por seis meses en las provincias, franco de porte.

Concluirémos con una sola observacion. Decia Scribe en *Los dos preceptores*: «Yo he aprendido á ser rico; quiero que mi hijo aprenda á ser sabio: un hombre solo no puede serlo todo.» Hoy ya se ha adelantado en la materia. Los periodistas quieren que sus suscritores aprendan á ser á un mismo tiempo ricos y sabios.

F. F. A.

EL ESPEJO MILAGROSO.

FANTASIA.

II.

Pasa un día, pasan dos
Y á los treinta pasa un mes;
Pasan dos y pasan tres
Y á los doce pasa un año
¡Que veloz el tiempo es!
Pasa la vida volando;
Pasa el dolor y el placer,

Pasa la edad del querer,
Todo en fin se vá pasando;
Pasa el hombre y la muger.

La rosa que en Primavera
Mas lozana se presenta
Y su fragancia sustenta,
Llega Estío con mano fiera
Y la vida desalienta.

El animal mas querido,
La cosa mas apreciada,
La muger mas adorada
El puesto mas distinguido,
Todo se convierte en nada.

Palacios, casas, ciudades,
Poderes, reinos, naciones,
Tristezas y diversiones
Pasan como las edades,
Como el hombre y sus pasiones.

Así pasó de Beatriz
El plazo desventurado
Por Akrnesto designado.
Así vió triste, infeliz,
Que un año se habia pasado.

Ya no resta mas que un día:
Ya la boda se prepara;
Y con luz, si bien no clara,
Ya la antorcha relucia
Del himeneo en el ara.

Ya se prepara la fiesta,
Ya el castillo se engalana;
Al amanecer mañana,
Se hará la boda funesta.

Triste la princesa llora
Recojida en su oratorio,
Y que impida el desposorio
Al eterno Dios implora.

Siente á su espalda una puerta
Vuelve la vista llorosa
Y repara venturosa
Su caja del todo abierta;

¿Que es esto virgen amada?
Dice, á la caja volando,
Qué milagro estoy mirando
¿Mi caja no está cerrada?—

YA ES LA HORA, oye decir,
DE QUE, SANTA, MILAGROSA,
ESTA CAJA PRODIGIOSA
ACABE CON TU SUFRIR.—

Anda Beatriz en la caja,
Y halla un espejo en su fondo
Claro, luciente, redondo,
Que en sus extremos encaja:

Ponese á mirar Beatriz en su luna
Y en vez de su rostro hallar retratado,
Solo vé un país en él señalado,
Copia del castillo donde fué su cuna:

Vé que á la orilla del Rin caudaloso,
Se acerca una barca que el agua impacienta
Y vé que en la ribera un guerrero hermoso
La huella, de un brinco, con valor asienta.

¿Donde esta ese page tan vil y grosero,
Que por fuerza quiere con Beatriz unirse?

Que venga, si sabe, que venga á batirse
Pues se la disputa un solo guerrero.

E-to, con voz fuerte, Beatriz escuchó,
Y mira al espejo, repara al castillo,
Vé de su gran puerta girar el rastrillo
Y armado su page con furor salió.

¡Ay! ¿Quién vencerá? ¡Dios mío! favor,
Amparadme virgen; prorrumpe Beatriz
Y cae desmayada: ¡muger infeliz!
Para ver su suer e le falta valor.

A pocos minutos se sintió volver
Y en brazos de un hombre se vino á encontrar
De un hombre valiente que supo vengar
Lo que el page Akrnesto hizo padecer.

MODAS DE PARIS.

El verano demuestra ceder muy y pronto su puesto al otoño, y las elegantes comienzan á prevenirse contra los frios de las tardes. Harémos una sucinta descripción de los trages que en el día están mas en voga.

Vestido de tafetán de Italia tornasolado en verde y rojo: falda abierta de arriba abajo, adornada la abertura con bordados; corpiño alto; mangas á la oriental, ajustadas arriba y anchas abajo; se adornan hasta el codo con bordados. Otro vestido de batista de escocia con un gran volante de seda verde y ceniza, falda cerrada, corpiño liso sin cintura, y mangas lisas.

Manteletas bordadas, con ferro de tafetán color de rosa, redondeadas por atrás, cortadas derechas á la altura del brazo, cuadradas y largas por delante, y con un cuellecito guarnecido de encaje ancho.

Sombreros de crespon color de esmeralda, con adornos por dentro de la misma tela, blanca, con sesgos y nudos.

Usanse a' hajas muy antiguas, pero están mas de rigor las pequeñas. Los broches y los alfileres ya no son de buen gusto, y van desapareciendo de los entre objetos de toilette de las damas parisienses. Segun todas las probabilidades han de gozar de gran crédito los terciopelos, cintas y encajes negros en el otoño próximo.

CONCIERTO EN EL TEATRO PRINCIPAL.

Los profesores Soler y Gastambide ejecutaron la noche del Miércoles el concierto anunciado, y en verdad fué lástima que especialísimas circunstancias hiciesen que la concurrencia fuera escasa. No obstante, era la suficiente para dar á ambos inequívocas muestras del placer con que fueron oídos.

No era fácil que el señor Gastambide, aunque pianista de notable mérito, pudiera sorprender á un público muy acostumbrado á oír á profesores de reputación europea; pero fué aplaudido, porque mereció serlo, y esto debe bastar á su gloria.

El señor Soler es lo que se llama un artista consumado, y la circunstancia de ser primer oboe del teatro real italiano de París nos debía ya prevenir en favor de los sobresalientes dotes músicos de nuestro distinguido compatriota. Hace tiempo que no vemos en el teatro Principal una aprobación mas unánime y mas justamente alcanzada.

SECCION DE NOTICIAS.

MADRID 23 de Agosto.

El baile del coreógrafo Perrot, intitulado *Zelia* llama mucho la atención en el teatro italiano de Londres. El *Amor*, *Diana*, *Zelia* y *Amiata* son los principales personajes del baile.

—Para fines del presente mes se espera en esta corte al bajo señor Euset, que está contratado por la empresa del Circo.

—Se disponen para marcharse á Italia la señora Basso-Borio y el señor Salvatory que han concluido ya su empeño en esta capital.

La *Parisina*, que debía cantar la señora Basso-Borio, la cantará la señora Gariboldi y el señor Confortini.

IDEM 26.

Ayer de madrugada salió el señor Unanue para las provincias Vascongadas, con objeto de reponer el estado de su salud, antes de emprender su marcha á San Petersburgo.

VARIEDADES.

EL VAGAMUNDO APROVECHADO.

Los agentes de policía de París aprehendieron en la noche del 10 de Julio último á un hombre de edad como de 36 años, alto, robusto, que encontraron dormido á hora bastante avanzada de la noche en uno de los asientos de los campos Elíseos. Inútiles fueron cuantas preguntas le hicieron para averiguar su casa, habitación y el ejercicio en que se ocupaba, pues sabia evadir las con una destreza y serenidad admirables. En vista de su obstinación, y como su vestido por otra parte no le recomendaba mucho, le constituyeron en arresto en el correccional. Al día siguiente el tribunal de policía le hizo comparecer como acusado de vago.

El presidente: Vuestro nombre.

El acusado: Adolfo Rossigueros.

Presidente: Habiéis sido preso de noche estando acostado en la calle y no habéis podido indicar ningún domicilio.

Acusado: Yo no estaba acostado en la calle y si en unas sillas de los campos Elíseos.

Presidente: Precisamente; pero no debisteis dor-

mir en aquel sitio á semejante hora.

Acusado: Hacía mucha calor, y me gusta dormir al fresco.

Presidente: Cuando se os preguntó, no quisisteis ó no pudisteis indicar vuestro domicilio?

Acusado: Bien pude, pero no quise.

Presidente: Y por qué no quisisteis?

Acusado: Porque me comen los acreedores; me he mudado ultimamente y no he tenido por conveniente darles parte de casa.

Presidente: Eso es un cuento: los agentes no tienen nada de consuno con vuestros acreedores.... Si, efectivamente tenéis casa, bien podeis decirlo aquí.

Acusado: Buena tontería fueral cuando puede que haya alguno de mis acreedores en la sala.

Presidente: Ya veo que os halláis muy embarazado para decir donde vivís... y que si no tenéis domicilio también careceis de profesion.

Acusado: Yo os suplico me dispenseis que os desmienta; pero trabajo todo el día.

Presidente: En lo que os ocupáis, tampoco pudisteis decirlo á los agentes.

Acusado: Porque no reconozco en ellos el derecho de interrogarme, vos sois diferente, yo os autorizo.

Presidente: Pues bien, veamos, hablad.

Acusado: Yo frecuento el palacio real, los bulevards, los campos Elíseos y recojo las puntas de cigarro...

Presidente: Y á eso llamais profesion?

Acusado: Todo aquello en que se gana honradamente la subsistencia es una profesion.

Presidente: Por ese medio no ganais dinero.

Acusado: Ciertamente que el oficio no da para rodar coche, pero al menos se mantiene el individuo... Vendo todas las puntas de cigarro á los fumadores de pipa: La hacienda les vende el tabaco á cuatro francos la libra, y yo se la doy por cuarenta sueldos; ellos ganan y yo tambien.

Presidente: El tribunal no puede admitir semejante modo de vivir.

Acusado: Tengo otro ademas. Me paseo por la orilla del rio para sacar de él á las personas que bañándose están en peligro de ahogarse.

Presidente: Ya estoy viendo que vuestra vida es un largo paseo.

Acusado: Sin duda; pero es útil á mis conciudadanos.

Presidente: Habiéis salvado á muchas personas?

Acusado: Ninguna todavía. Parece que lo hacen adrede, nadie se ahoga, pero.... puede ocurrir.....

El tribunal condenó á Rossigueros á tres meses de prision.

—EL ORIGINAL Y LA COPIA.—Representaba un gracioso cierto sainete en que tenia que imitar el rebuzno de un asno, y cuando llegó el momento crítico, sin duda no agradó á todos, porque uno de los espectadores del patio para probarle que habia quien tuviera tanta habilidad como él, se puso á rebuznar con tan asombrosa naturalidad que un asno no lo hubiera hecho mejor.

Al oírle el gracioso se quedó con la boca abierta, como pasmado, mirando al público, hasta que recobrándose de su sorpresa, se dirigió á los espectadores y dijo: «Señores, he sido vencido, lo confieso; ante el original no puedo figurar la copia.» El público prorrumpió en grandes carcajadas de risa, porque habia entendido el epigrama.